Habana 14 de Enero de 1905.

Año IV.——Núm. 122

PERIODICO * SEMANAL

Paquete de 25 ejemplares... 50 cts.
Número suelto..... 03 „

REDACCION Y ADMINISTRACION NEPTUNO 60

TIERRA!

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS COMO CORRESPONDENCIA

• • • • DE SEGUNDA CLASE • • • •

LENTAMENTE....

En el desenvolvimiento de los acontecimientos se observan fenómenos poco explicables á veces, pero que una meditación un poco detenida consigue, al fin, no tan sólo explicar sino justificar también, que nada ocurre en cuantos fenómenos materiales se desgrana la evolución inmensa del conjunto de la Naturaleza, que no tenga profundas raíces en hechos anteriores realizados ya, y cuya realización no se presenta plenamente justificada ante la fría consideración del pensamiento.

Sobre todo en la propaganda de nuevos ideales, como el sustentado por nosotros, cuya finalidad emancipadora tiende necesariamente á demoler instituciones opresoras, y llega á ponerse, por lo tanto, en pugna con poderosas fuerzas, como son las que apoyan y sostienen el conjunto social, tan compacto aún, que su estructura formidable para resistir el violento empuje de los cada vez más numerosos y resueltos elementos revolucionarios, en esta propaganda sobre todo, son dignos de consideración los hechos que se presenten, y más cuando aparezcan, como aparecen muchos, revestidos de apariencia desalentadora, como anticipadas revelaciones de fracasos probables.

Cuando, hace años, antes de la última guerra separatista, el ideal libertario empezó á propagarse en Cuba, la rapidéz con que se difundió, la prodigiosa celeridad con que penetraba en los cerebros y se apoderaba de los corazones hizo creer á muchos, aún á los avesados revolucionarios europeos, que una revolución social avasalladora y formidable, se cernía, muy próxima ya, en los horizontes de esta tierra.

Y es una curiosa observación, de estudio psicológico, recordar cómo á los primeros chispazos de la conflagración que estalló al poco tiempo entre Cuba y su Metrópoli, al extenderse las ondas sonoras producidas por el estampido de los primeros disparos, todos los efectos que parecía haber producido la hermosa propaganda de los primeros apóstoles anarquistas, desapareció arrollada por los viejos sentimientos patrióticos, por los antagónicos impulsos que parecían muertos, pero que la fuerza del atavismo resucitaba, haciendo fruncir los ceños, haciendo apretar los dientes, ensombreciendo los rostros y nublando las pupilas con los nubarrones del odio y la desconfianza, aquellos rostros mismos que antes sonrieron contemplándose animados por la misma expresión de esperanza en el triunfo de un ideal, aquellas pupilas uniformemente iluminadas antes con los destellos de la pasión por una causa común.

Después de la terminación de aquella guerra, barridos por el huracán patriótico todos los sentimientos de solidaridad y de compañerismo que tan hermosamente habían florecido antes, en el pecho de los trabajadores, con preciosas esperanzas de próxima fructificación, todo hacía creer que hasta el recuerdo del ideal se había borrado de su trastornado pensamiento; sin embargo, poco sólida y mal arraigada la idea emancipadora en la mayoría de los trabajadores, había conseguido arraigar y echar profundas raíces en la conciencia de algunos, que sabían guardar en medio del tumultuoso vaivén de los acontecimientos, en el desencadenamiento aquél de atávicas pasiones, el fuego sagrado de la aspiración revolucionaria, y que una vez aquietados los ánimos, asentado nuevamente el viejo limo revuelto de los seculares fanatismos, empezaran por su cuenta nuevamente la obra interrumpida de la propagación del ideal.

Y nuevamente, parecieron los acontecimientos presentar el mismo aspecto que ofrecieron durante los primeros tiempos, en los comienzos de la propaganda.

El ideal se extendía, los trabajadores parecían agruparse con fuerza inusitada, encaminando de nuevo sus esfuerzos en la dirección revolucionaria; las nuevas instituciones republicanas caían rápidamente en el descrédito, los obreros llegaron á mirar á sus nuevos gobernantes con la misma mirada de desconfianza y desprecio con que se habían acostumbrado á mirar á los viejos amos que la revolución separatista acababa de arrojar; y esta transformación efectuada en sus ánimos debía traslucirse inevitablemente, porque la decepción era numerosa, y se manifestó como una expresión formidable de protesta, en la huelga general del 24 de Noviembre.

Después de esto, aún se manifestó con algún empuje y con fuerza sorprendente el sentimiento revolucionario, en la tentativa de huelga general, que por la libertad de los presos á consecuencia de la huelga anterior, propusieron las sociedades obreras de Batabanó.

Desde entonces, preciso es confesarlo, el entusiasmo empezó á decaer, los ánimos á flaquear; los trabajadores parecían detenerse en el camino emprendido, y todo parecía anunciar que la propaganda libertaria empezaba á sufrir una nueva crísis que habría de sumarse á las sufridas ya.

Nuestro periódico, único, con el que, sin interesadas reservas, cuentan los trabajadores de Cuba, empezó á sufrir interrupciones en su publicación, y esto demostraba claramente el decaimiento de los ánimos; pero de todas estas crísis ha salido siempre triunfante el empuje revolucionario de la propaganda libertaria, y ahora, tras la momentánea suspensión que este periódico ha sufrido, por el abandono de los que debían prestarle todo su apoyo, surje nuevamente, con bríos renovados, llenos, como siempre, sus sostenedores de decisión para la lucha, y confiando esta vez en que sus sacrificios por el ideal habrán, al menos, de ser compartidos por los que sientan algún entusiasmo por la causa.

De este modo, entre decaimientos y desmayos; reanimándose siempre y surjiendo cada vez con ánimos nuevos y con empuje renovado, la propaganda avanza lentamente, pero avanza, minando poco á poco los cimientos de la sociedad del privilegio, que lentamente va desmoronándose, en tanto que los horizontes próximos empiezan á teñirse ya con los destellos de púrpura del astro siniestro de la revolución cercana.

César García

El incansable compañero luchador del proletariado de Cuba, ha desaparecido para siempre.

César García ha muerto en la miseria, como mueren los hombres dignos y honrados,

Lo que nosotros dijéramos de él sería poco, pues su mayor deseo era la unificación de todos los trabajadores.

César era un buen compañero y amigo. Todavía en los últimos momentos de su desaparición se recordaba de sus hermanos, los trabajadores, y le decía á su compañera y demás familiares que le rodeaban:

«Si mi cadáver lo pide alguna colectividad obrera ó grupo, entregarlo, pues ese será mi mejor deseo.»

A la conducción de César García concurrieron muchos compañeros, dejándolo en el lugar donde quedan los que desaparecen para siempre.

A la compañera é hijos, que tengan resignación en el trance doloroso por que atraviesan.

***

José Bermúdez

En la Coruña (España), después de una larga enfermedad, ha desaparecido, á consecuencia de la tuberculosis, otro compañero, José Bermúdez, secretario que fué del «Centro de Estudios Sociales de la Habana».

Tengan resignación sus familiares, para sobrellevar la desaparición del amigo José.

La conducción del cadáver al Cementerio Civil ha sido una verdadera manifestación anticlerical y de simpatía al malogrado compañero.

LA RELIGION

En el diario de *La Lucha*, del día 29 del pasado, he leído con gusto que votó la Cámara, por 37 votos contra 10, una Ley prohibiendo las procesiones religiosas.

Leyendo el mismo artículo veo que dice que desde hace dos años se nota una concurrencia extraordinaria en los templos.

Bien se conoce que el que escri-

bió tal cosa no camina por los campos, donde los domingos y demás días de fiesta no concurre á las ceremonias más que un número insignificante de mujeres, que no van por creer en Dios, diablo ni santo alguno, sino porque dificultándose los espectáculos donde poder exhibir sus "buenas figuras" aprovechan esos actos, asistiendo con trajes lujosos para hacerse agradables á los hombres. Nuestros campesinos, aunque crean lo contrario, están suficientemente ilustrados para que el fanatismo impere sobre ellos como hace veinte años; y lo expuesto antes es verídico: no se asiste á la iglesia por creer en Dios ni en las palabras que el malicioso cura les dice desde el púlpito, sino por una especie de distracción que les brinda, no la religión, y sí la salida fuera de la casa. No les echo en cara á las mujeres nada con mi opinión, pues la considero como una necesidad su idea: la de agradar.

Dice también el aludido artículo: "¿á qué impedir esa corriente de progreso, verdaderamente protesta pública, en contra de los que llevados de entusiasmos nuevos pretenden que la Iglesia está separada de la Libertad y de la Ciencia?"

La corriente de progreso no la veremos, por ser la religión una tradicción que tarde ó temprano ha de desaparecer, porque cada día que pasa tiene menos creyentes; y en cuanto á que la Iglesia está reñida con la Ciencia no es que se pretenda, sino que es una realidad. ¿Qué idea puede formarse de una religión que cree al mundo hecho por su Dios, cuando sabios como Laplace y otros científicamente nos han demostrado su formación? ¿De una religión que abriga en su seno el crimen y la maldad?

No queda duda que el autor de "Los cantares del día" es de muy mala fe y está subvencionado por el clero ó es un solemne estúpido.

FERRERO.

Martinas, Diciembre 5 de 1904.

Por los rebeldes

Cuando refugiado en el lecho destinado al descanso (la inmunda pocilga) medito y meditando pienso en el hambre y las miserias humanas que esta tierra *hospitalaria* alberga, la que como laurel triunfal se ciñe en los estómagos de la clase trabajadora, cuando en estas reflexiones me hallo, me veo impulsado por algo que me repugna y asquea á cerrar los ojos á la razón, y cuando me hallo en la algidéz de la lucha no puedo por menos que despreciar al asesino encapotado, al autómata de borlas, al hipócrita del sayón, por ser éstos los personajes de esta comedia que se llama Robo, asesinato é hipocresía embaucadora de conciencias ignorantes, y siguiendo mi embeleso con paso precipitado me veo de contínuo atacado por algo invisible: la conciencia, que no me deja llegar á las puertas de Morfeo para descansar, y ante mí se hallan perplejos, estupefactos, los hombres que denuncian la cobardía de todos los de su clase, éstos son los presos por cuestiones sociales, de repente me detengo y pienso en una excusa y otra vez la conciencia me dice: más corazón, sólo una vez se muere, pienso en la libertad de estos indomables luchadores que todo lo han sacrificado en aras del ideal redentor; muchas ideas, bastantes soluciones dulces, una revolución, un mitin monstruo y, por último, rendido y sin fuerzas, vencido por el inícuo trabajo material y aniquilado casi por el moral, me tumbo y después de un corto sueño de delirio, en el que creo hallarme en plena Revolución Social libertando á mis hermanos, siento que me abrazan con efusión fraternal aquellos dignísimos compañeros, presos allá por la maldita justicia histórica en la cárcel de Santa Clara. Y al despertar, ¡oh decepción! me hallo con que mi socio de cuarto me dice: "¡Vamos, que es tarde."

Me levanto mal humorado y ya pensando en la ruda faena, me olvido de los compañeros presos y entro á pensar, camino del trabajo, en los familiares de los mismos, y creo ver madres, hermanas, compañeras é hijos que lloran la amargura del hogar por la falta de algo, creo que también me lastiman el tímpano los ayes desgarradores de aquellas criaiuritas hue sólo gritan: ¡papá, yo te quiero mucho; dame pan!

Y ante estos hechos reales, monstruosos, aún las bestias humanas cantan, rien é insultan á sus redentores. ¡Que consuelo para los que sienten y que satisfacción para sus hijos!

UNO.

La sociedad futura

¡No podemos vivir sin gobierno. Nos comeríamos unos á otros!

Estos son los socorridos argumentos de algunos pobres infelices cuando uno trata de que vean la realidad de las cosas, y luego por la realidad de lo que observaran hagan que la razón y la lógica sean soberanas para obrar con arreglo á la verdadera justicia. Mas es un trabajo de titanes el ablandar tales rocas, que se empeñan en no dejarse modelar aunque sufran todas las inclemencias del tiempo y sean los sostenedores de las infamias sociales.

¡Qué buen orden de cosas, qué harmonía y felicidad existe en la sociedad burguesa y gubernamental! Dirigid la vista á las llanuras de la Manchuria y veréis el espectáculo monstruoso que allí se desarrolla, centenares de miles de jóvenes que se depedazan unos á otros en actitud tan violenta, cuyas escenas hacen enloquecer de horror al que las observa. Allí se destruye todo; vidas y riquezas; lo que tantos esfuerzos y actividades costó, en un momento se reduce á escombros ó á pavezas; allí desaparece la Flora y la Fauna, sólo queda estéril campo cubierto de huesos, sangre y lodo. Ayer el espectáculo se realizaba en Cuba, Transvaal y Filipinas, como antes se realizó en otras partes, y no pasa un instante sin que en algún lado se desarrolle esta inmensa salvajada de destrozo humano, trayendo como único beneficio luto, desolación y miseria. No pasa un instante sin que el telégrafo nos anuncie que en tal mina ha habido un hundimiento ó una explosión del grisú que ha causado la muerte de centenares de mineros, muerte que podía evitarse con unos cuantos centavos más que gastara el burgués explotador para seguridad de la mina, el gobierno no solo no le exije responsabilidad por estos crímenes, sino que lo aplaude. En esta forma veréis de cuantas maneras se asesina al trabajador y de cuantas maneras estermina el hombre al hombre. Sufrimiento, miseria, hambre, sífilis y todo un aquilate de inmundicias tienden á aniquilar la especie humana que en término no muy largo desaparecerá; pues bien, esta es la obra del gobierno, de todos los gobiernos habidos y por haber. Teniendo gobierno nos morimos de hambre, nos desmayamos de fatiga trabajando para los gandules, estamos podridos por la sífilis, nos destrozamos con más salvajismo que las fieras y llega nuestro furor hasta convertirnos en antropófagos. Los pobres de espíritu, los que no ven más allá de las narices, creen lo que ven hoy como efecto de una causa, que es el gobierno, se produzca mañana, cuando la causa ha desaparecido, con más exceso. Los efectos sólo se producen cuando haya causas generadoras, pero cuando éstas desaparecen, desaparecen aquéllos. El gobierno es la causa de la miseria y de todos los males que sufrimos los hombres; cuando hayamos suprimido ese conjunto macabro de tiranías que se llama gobierno, no habrá hambre, ni miseria, ni sufrimiento, ni esterminio del hombre por el hombre, ni guerra, ni ninguno de los males generadores de la presente sociedad. Cuando no haya hombre que mande á otro; ni quien pueda extender la mano sobre su semejante; ni leyes escritas que regulen las acciones de los hombres, entonces nos concertaremos libremente para los efectos de la vida, por mutuo consentimiento, aportaremos nuestro esfuerzo á la labor común. Sólo así habrá paz, harmonía, felicidad y bienestar. La nueva sociedad que reemplace á la infame, vetusta y corrompida presente, será la anarquía, la sociedad del amor basada en las leyes de la Naturaleza, donde, antes que nada, se estudiarán los problemas de la vida para hacer más grata la estancia del hombre sopre la superficie terrestre, objeto primordial de nuestra existencia. Así que, los gobiernos tienden á desaparecer la especie humana, la desaparición de los gobiernos y la implantación del sistema anarquista será la conservación de la humanidad cada vez más fuerte y vigorosa.

Por esto debemos de luchar todos, por la Anarquía.

JOSÉ GARCÍA

La reorganización se impone

Es de lamentar el bochornoso estado de desorganización en que hoy se encuentran todas las colectividanes obreras de la Habana y la mayoría del interior de la isla, pues sabido es de los que por el bien de los trabajadores venimos luchando diariamente, que cuando se convoca á alguna asamblea, donde se va á tratar algo beneficioso para la clase proletaria, apenas concurren dos docenas de compañeros.

Las colectividades obreras constituídas, que en otros tiempos fueron, pudiéramos decir, las que lanzaban la primera protesta en defensa de cualquier agravio que se infería á la clase proletária de la isla de Cuba, colectividades que dieron ejemplo en la lucha que se entabló el 24 de Noviembre de 1902, haciendo una reclamación los tabaqueros, que era justificada y razonable, dando pruebas todos de una solidaridad admirable, demostrando un acto de valor y energía, hoy los vemos indiferentes y apáticos á los asuntos que más directamente les interesan.

Son los primeros hoy en criticar la administración de las colectividades que se mantienen con vida y en censurar, de la manera más morbosa y dañina, la conducta de los que luchan, de los que todo lo arrostran en holocausto del bienestar de las comunidades obreras.

Los que tan censurable conducta observan, jamás se prestan á desempeñar cargo alguno, á no ser el de la murmuración y la calumnia, que lanzan cual pestilente baba sobre el buen nombre de sus compañeros. Esos entes despreciables sólo gozan charlando en cafés, fondas y talleres de los que sin reparar en sacrificios luchan por mejorarles su misérrima condición.

Compañeros: Para que las sociedades progresen, para que los gremios no sean menos de lo que fueron, para que nuestra situación no sea tan crítica como la presente, debemos tomar empeño todos en la reorganización, para que cuanto antes se lleve á cabo la gran Federación de los Trabajadores de la isla de Cuba.

Cambien el programa del Jai-Alai por el folleto, por el libro y por el periódico obrero, para así darnos cuenta de nuestra situación, que es por demás bastante bochornosa.

Es necesario que tomen un poco de interés y concurran á las juntas cuando sean citados, pues allí es donde se va á tratar de nuestros intereses y el de nuestras familias.

Cuanto antes se impone dar un movimiento de avance, para no seguir aguantando más el látigo de la esclavitud en que hoy nos tienen sumidos, á la mayoría de los trabajadores, haciéndonos trabajar un número considerable se horas por un jornal mísero, que no alcanza para cubrir las primeras necesidades de la vida, habitando viviendas anti-higiénicas y careciendo de lo más necesario.

¿Podrían decirnos los compa-

ñeros tabaqueros si disfrutan hoy en las fábricas del *trust* y en las demás que existen, de las mejoras que sostuvieron haciéndose respetar por su poderosa organización anteriormente? Nó.

¿Gozan acaso de libertad los Dependientes de Café, trabajando 16 horas diarias por un mezquino sueldo de 16 ó 20 pesos? Nó.

Y así sucesivamente podemos mencionar el malestar que existe en todos los demás gremios de Carpinteros, Albañiles, Panaderos, Tipógrafos, Planchadores, Pintores, trabajando 11 y 12 horas diarias, sin hacer la más insignificante protesta, por falta de unión y solidaridad, no existiendo en la mayoría de los trabajadores el principio de asociación, que es lo que necesita todo obrero, para emanciparse y rebelarse de la esclavitud en que nuestros adversarios, los capitalistas, nos tienen, acaparando cada día más y más, por nuestra desorganización, grandes montones de oro para llenar sus cajas y sostener un lujo exhorbitante á cuenta del número exajerado de horas que trabajamos.

Hoy más que nunca debemos los proletarios de la isla de Cuba estar organizados y unidos en apretado haz, para ponernos á la defensiva de las intentonas burguesas y á la ofensiva, si fuera preciso, para repeler las injustificadas agresiones de los que hacen oído de mercader á las más justísimas razones que á nosotros siempre nos asisten cuando reclamamos alguna libertad.

Se unen los capitalistas para constituír grandes *trusts* que impunemente cometen negocios escandalosos; se asocian los partidos políticos en *partidas*—no partidos—para hacer leyes que perjudican grandemente á las masas trabajadoras; se unen los acaparadores de los artículos de primera necesidad, subiéndolos al precio que les da la gana, para hacernos sufrir más miseria, y nosotros que lo producimos todo y que de lo más necesario carecemos, seguimos en la indiferencia sin preocuparnos de nuestra condición de esclavos.

Nuestros sufrimientos son grandes, excesivos; el malestar, efecto de la desorganización, es general, intenso; pues general y precisamente rápida debe ser la reorganización de los trabajadores de la Habana y del interior de la isla.

La reorganización se impone, ella será la única que ha de mejorar nuestra deplorable situación y la que nos hará más respetables y dignos ante los ojos de nuestros verdugos.

Ninguna colectividad podría, en los actuales momentos, prestar mayor concurso á la vida de esa Federación, como los torcedores de tabaco; éstos, debido al considerable número con que ese ramo cuenta y á los conocimientos que de las luchas económicas tienen muchos de los que lo componen, por ser trabajadores viejos en las lides del trabajo, serían el factor más importante y quizá el único indispensable para la coronación de esa gran obra. Felizmente nótase hoy un risueño despertar entre los torcedores; algunos talleres se hallan ya organizados, y es de esperar que dentro de corto tiempo no haya un solo taller de tabaquería que deje de estar organizado en sociedad de resistencia, compon iendo todos, por medio de un comité federativo la Federación de Torcedores de Tabaco. Si todo esto sucede, como así nos hace esperar el entusiasmo de muchos trabajadores, podremos asegurar que la organización de los trabajadores de Cuba es un hecho y por ende la salvación de todos los que libramos, en esta isla, el sustento con el sudor de nuestra frente. La unión de los tabaqueros será el abrazo fraternal de los trabajadores de este país; de ellos y sólo de ellos depende esa gran Federación de Trabajadores de la isla de Cuba; de ellos, más que de nadie, depende el bienestar moral y material de los obreros todos. Así, pues, á organizarse y adelante, nada los detenga ni acobarde; no olvidar que en la unión está la fuerza y que sólo el que lucha logra alcanzar la posesión de sus legítimos derechos y el respeto de sus semejantes.

¡A la organización, tabaqueros! proseguid la obra comenzada, sin desmayo ni temor; vuestro triunfo será de todos y vuestro bienestar alcanzará á todos los trabajadores. Luchad, luchad siempre, que de los oprimidos en general será la victoria.

Repique final

No sabemos si los compañeros de ¡TIERRA! se habrán enterado de un nuevo escrito, (segunda edición) que apareció con el título de *Contradicción Anarquista*, en *La Unión Obrera* correspondiente al diecinueve de Octubre último. Háyanse enterado ó no del aludido escrito nuestros compañeros, vamos á ocuparnos de él, porque no queremos que su autor, José R. Rodríguez, crea—perdónenos la inmodestia—que encomendamos la defensa de este «pleito» á un amigo residente en la Habana, muy competente en todo lo que se relaciona con la cuestión social.

Si no se tratara de un joven honradísimo entre sus compañeros, no nos hubiéramos ocupado de él. Miramos con desdén á los pedantes de oficio que no se ocupan sino en decir vaguedades, exhibiendo sus nombres en la prensa, á todas horas, con la misma ostentación con que se presentan al público las prendas de vestir en los escaparates de sastrería.

Antes que otra cosa, hacemos constar que el compañero Rodríguez es un joven voluble, irreflexivo y caprichoso, y que la cuestión obrera la mira bajo el prisma del patriotismo, sin apartar los ojos—aunque fuera por un instante—de los colores de la bandera nacional.

Hechas las observaciones que dejamos apuntadas, extractaremos lo más saliente de las *Contradicciones* últimas.

En mi artículo—dice el Sr. Rodríguez—primeramente me refería á la opinión de los anarquistas, de que «el hombre cuando es ultrajado debe *rebelarse* y vengarse del que lo ultrajó, y el que no lo hace es un degenerado, ha perdido toda idea de su dignidad de hombre.»

Sigamos copiando, que la moraleja no ha llegado aún. «Mas los anarquistas—continúa—nos gritan: la «sociedad» no debe matar al que comete un «crimen», no se remedia nada con eliminarle de la «sociedad», y si ésta sostiene verdugos legaliza y ordena el crimen».

Y para concluir exclama con aire de triunfo: «¿En qué quedamos? ¿El hombre debe ó no debe vengarse? Sí. Pues si el hombre debe vengarse con más razón hacerlo la «sociedad» porque la «sociedad» la componen todos los hombres y todos tienen más derecho que uno solo.»

¡Bonita sociedad es esa de explotados y explotadores, de satisfechos y miserables! Y la sociedad si no se venga—decimos nosotros—lo hace en su nombre el gobierno, que es el legítimo y exclusivo representante. ¿Verdad?

Lo hace el gobierno en representación de la soberanía nacional. El pueblo es libre. No importa nada que cualquier infeliz se venda por dos pesetas. Estamos en pleno carnaval.

Sí; el gobierno se venga con toda esa cohorte de magistrados, jueces, carceleros y verdugos. Bakonine y Reclus Kropokine y Grave, todos los que sufrieron prisión, todos los martirizados por defender un ideal de redención, porque no se vnegaron en la forma que lo hacen los que se escudan con la violencia organizada, son unos degenerados indignos de llamarse hombres. ¡Qué ironía más cruel! ¡Lástima grande que los que así piensan no hubieran corrido la suerte de esos dignísimos compañeros! quién sabe si entonces surgieran nuevos tipos que sacudieran la habitual pereza de las masas.

Pero ¿acaso se referirá el señor Rodríguez á los inconscientes que aceptan el ultraje sin protestar siquiera? Convengamos, y es mucho convenir, en que los que no se rebelan contra quien los ofende y ultraja son unos degenerados incapaces de llamarse hombres. Convengamos en que el bajo nivel moral y la miseria de tanto desgraciado no le dicen nada al corazón del Sr. Rodríguez, ¿qué diremos de aquellos trabajadores intelectuales que aceptan con placer el látigo sobre la espalda?

Hablar con desprecio de los «degenerados» y confundirse con ellso como lo hace el Sr. Rodríguez es el colmo de las contradicciones, el colmo de..... No nos atrevemos á completar la frase.

(*Continuará.*)

Recortes y Comentarios

Dice la *Campana Misteriosa:*

«UN DEBER

Con motivo de las fiestas de Pascuas y Año Nuevo, cumpliendo con una tradicional costumbre á la par que con un vivísimo deseo, enviamos por este medio á todas las autoridades, colegas y suscriptores nuestra felicitación más afectuosa, deseando á todos en el próximo año de 1905 grandes prosperidades.»

¡Y que se diga defensor de la clase obrera! ¡Por vida del chápiro! ¡Qué sarcasmo! Que halague á las autoridades un defensor de la clase obrera, sabiendo que cuando ésta lucha por mejorar su situación, aquellas, aunque reconozcan la razón obrera, se oponen á que ella triunfe y, por lo tanto es su mayor enemiga, contra ella deben ir nuestros más certeros golpes.

¡Cuándo se desengañarán los obreros de todos los papeluchos que se dicen defender la clase obrera; no llevan más objeto que recoger unos cuantos centavos adulando á todos!

De *El Comercio:*

«Ha sido indultado por la causa de rifa ilegal, el párroco de Guanajay, Fray José Cantelí, así como que se le devuelva la multa que le fué impuesta.»

¿No están prohibidas toda clase de rifas y juegos ilícitos? Si así es, ¿por qué á este *señor sacerdote no se le aplican las cuarenta*, por explotar á sus semejantes?

¡Qué igualdad! Hay que desengañarse que no hay gente peor que los curas, gobernantes y burgueses.

Unirnos, y los venceremos.

Para que se den cuenta de lo que es la *gente de sotana*, á continuación copiamos el siguiente recorte de un periódico:

«El cura de Peñaflel (Valladolid) España, *uno de los incansables propagandistas de la moral* que informa el corrompido estado social actual, se encerró, hace unos días, á eso del anochecer, en la iglesia; pero no crean que se encerró solo. Se encerró con el sacristán y cuatro jóvenes de lo más bello del pueblo. Pero distingamos, los tales jóvenes eran del sexo feo, á pesar de sus facciones angelicales, capaces de turbar la castidad de un jesuíta.

El objeto de tal reunión á puerta cerrada, es inocente preguntarlo: rezar el santo rosario y, probablemente.....

Desde fuera se oían ruídos de botellas que se destapaban, cuchillos al chocar en platos y ósculos de..... paz, como acostumbra la gente de sotana.

Pero tanta *delicia* tué turbada por los jóvenes del pueblo, que, apercibidos de la *santa* reunión, comenzaron á dar gritos y á lanzar cada pedrada que tiritaba el verbo contra la puerta de la iglesia.»

Hipócritas. Esa es la moral que pregonáis á los que tienen la debilidad de escucharos.

***

«A Jesús Menéndez, del Ferrol, porque no se descubrió ante una mogiganga religiosa, la emprendieron los neos á palos y le enseñaron las hojas de sus evangélicas navajas, como prueba de mansedumbre cristiana.

¡Oh, la humidad católica!»

No nos extraña que esto suceda en una monarquía autoritaria de los Mauras y Cª, cuando en las repúblicas sucede lo mismo.

Cortamos del *Diario de la Marina:*

El señor Frías pronunció un extenso discurso, pidiendo que se discutiera con toda urgencia el proyecto de ley de inmigración.

«El señor Cisneros se opuso á las

pretensiones del señor Frías manifestando que la discusión del proyecto de ley de inmigración ya no reportaría ventaja alguna á la zafra actual, puesto que la zafra estará terminada antes que vengan los obreros que dicha ley señala. La traída de obreros pejudic ría á los obreros cubanos y sólo favorecería á los dueños de los ingenios, y aquí no estamos para hacer el bien particular sino el mayor bien y más general posible.

Si existen esos obreros cubanos ¿por qué no acuden á los ingenios que claman por brazos? Debe de ser porque no existen, y si existen y no quieren trabajar es lo mismo que si no existieran.»

Lo que sobran son trabajadores, lo que se necesita es que no se les explote pagándoles 90 centavos.

Retribúyase como es debido, y los encontrarán en abundancia.

***

El teniente Pereira ha denunciado al Juzgado Correccional que el sargento señor Zenos, con varios vigilantes que asistieron al entierro del general Lacret, habían estado en la tarde de dicho día en el café «La Campa», en Carlos III, donde tomaron varias copas que no llegaron á pagar, diciendo que lo haría el teniente que vendría más tarde.»

Al retirarse, un vigilante dijo: «eso lo pagará la República».

Es digna de imitación la conducta de estos *guardadores del orden* y defensores de los *intereses privados.*

Si los llamados á guardar y respetar las propiedades agenas proceden de esta manera, ¿qué dejaremos para los que sin titularse guardadores de l orden y de la propiedad padecen de hambre y de sed siendo los que todo lo producen? ¡Cuántos infelices han ido á dar con sus huesos á inmundos calabozos por haber tomado un pedazo de pan para mitigar el hambre! Pero quizá esos pobres infelices hayan sido castigados por no encomendar á la República el p go del pan.

Leemos en un periódico político de esta localidad el siguiente é importante aviso:

"La Empresa ferrocarrilera del Oeste rebaja un 50 por ciento en los pasajes, á los Senadores y Representantes."

Es digno de aplauso el acuerdo tomado por esa *filantrópica* y *humanitaria* Empresa.

Hora era ya que rebajara sus exhorbitantes precios á los *agobiados padres de la Patria, herederos de los diez pesos american money.* ¡Los pobrecitos, son tan mal retribuídos en su *penosísimo trabajo,* que bien podría la Empresa darles gratis el pasaje! Auménteseles pasajes y mercancías á los trabajadores, que éstos, tras de ser unos haraganes, tienen buenas espaldas para cargar con todo, hasta con palos.

Notas Obreras

GRUPO ¡TIERRA!

Se cita por este medio á los compañeros del Grupo, para la Junta que se celebrará el máartes 17, á las 7 y media de la noche, en el local de la Redacción, para tratar asuntos de importancia.

CONSTE

El compañero J. Manuel P. Apousa, anarquista consciente, desea hacer constar que no es el miedo el que le hace firmar sus escritos con el pseudónimo de Eduardo G. Méndez.

GREMIO DE PANADEROS

Nótase gran entusiasmo en el Gremio de Panaderos para llegar á su pronta reorganización y formar una colectividad que pueda responder á las exigencias y abusos que con ellos viene cometiendo el capital, obligándoles á trabajar 15 y 16 horas.

Uníos y seréis fuertes.

CONFEDERACIÓN TIPOGRÁFICA

El lunes 2, con un excaso número, se reunieron los tipógrafos, en el local social, para elección de presidente.

Es censurable la indiferencia que esos compañeros vienen observando desde hace algún tiempo.

¿Qué han hecho los tipógrafos de ese entusiasmo que sostenían hace dos años?

¿Quieren los compañeros tipógrafos volver á los tiempos antiguos de la explotación?

UNIÓN DE COCINEROS Y DEPENDIENTES DE FONDAS Y RESTAURANTS

Según nos informan, la Unión de Cocineros y Dependientes de Fondas y Restaurants tratan de unirse en una sola agrupación, que se titulará Unión de Cocineros y Dependientes.

GREMIO DE DEPENDIENTES DE CAFÈ

Los Dependientes de Café se reunieron en Junta General el viernes de la anterior semana, concurriendo un corto número de compañeros.

Despertar y concurrir á las juntas.

GREMIO DE ELABORADORES DE MADERA EN GENERAL

El Gremio de Elaboradores de Madera en General nombró un nuevo Comité en la última Junta, celebrada con ese objeto.

Los compañeros elegidos continuarán la campaña del anterior, para lograr la completa reorganigación del Gremio y conseguir la jornada de las 8 horas.

UNA VELADA

La Sociedad «Varia», con la cooperación de la Sección de Declamación «Germinal», proyectan dar una serie de veladas á beneficio del periódico ¡TIERRA!, las que anunciaremos con oportunidad á nuestros compañeros.

Todos aquellos compañeros que quieran formar parte del Coro ó de la Sección de Filarmonía que se está organizando, pueden pasar por esta Redacción, de ocho á diez de la noche.

Animo y no desmayar.

UN CANALLA

Un estimado compañero de Gijón (España) nos comunica que en el vapor «Normandie», y con dirección á esta isla, ha embarcado el que durante dos años ha sido el azote de los trabajadores de aquella villa desempeñando el cargo de capatáz de la plantilla patronal; *squirol* vendido á la burguesía cuando la huelga general.

Este pájaro se llama Esleban (a) «El Mulato», tiene una señal en el lado izquierdo de la cara y es charlatán y camorrista.

Como suponemos que el tal indivíduo se halla en la Habana, damos la voz de alerta á los obreros cubanos para que no sean víctimas de este lacayo.

De Administración

Suscripción voluntaria á favor de ¡TIERRA!

Santa Clara.—Juan Alvarez.....	$ 1.36
S. Louis, E. U. A.—F. Basora.....	0.50
Manacas.—Constantino Fernández, 0.40; Vicente Valdesuso, 0.40; Modesto Hermida, 0.40. Total	1.20
Habana.—Juan Martínez (marinero), 0.40; Verez, 0.05; D. Mir, 0.50; Guate, 0.06; Meireles, 0.06; Filomeno, 0.12; P. P., 0.20; Arduenguo, 0.40; Elías López, 0.10; Andrés Pablo, 0.12; Tiburcio, 0.20; Piñada, 0.20; Salvador, 0.10; T. Mejías, 0.20; A. Sánchez, 0.40; Un obispo, 0.50; José Pirís, 0.30; Un *amigo* de Morúa, 0.40; J. Bermúdez, 0.20; R. P., 0.10; Fueyo, 0.50. Total	5.11
Holguín.—F. N., 0.20; M. G., el mismo de Santiago, $1.45; El hermano de F. Cubillas, 0.20; Fermín Correa, 0.20; N. Julves, 0.20; J. M. P. Apousa, 0.20. Total.....	2.45
Marianao.—Tomás Vieto, 0.40; José Ramos, 0.20; Emilio Fayer, 0.40; Hipólito González, 0.05; Pablo Rius, 0 20; Amaro, 0.30; Carlos Vial, 0.10; Juan Miranda, 0.05; Tomás (mecánico), 0.20; Oscar Vial, 0.20; Maximino García, 0.10; Francisco Hurra, 0.10; Antonio Blanco, 0.40. Total.....	2.70
Cienfuegos.—Mariano Benavente, 0.40; José Coll, 0.20; Juan G. Posada, 0.20; Rafael R. Montalvo, 0.20; Francisco Hernández, 0.60; Bautista Losa, 0.20; Federico Hernández, $1.00; Guadalupe Ramírez, 0.20; Venancio Garmendía, 0.20; Antonio Alfonso, 0.40; José Cruz, 0.40; Andrés Lavanderas, 0.40; José Gil, 0.20; Ricardo Sánchez, 0.20; Enrique Pérez, 0.20; José Vega, 0.40. Total.....	5.40
Ingenio Perseverancia.—José Martí	2.57
Colón.—Abraham Rivero.....	0.44
Total general.....	$21.73

Venta de periódicos

Guanabacoa.—Juan Aller.....	$0.90
Cruces.—Matías Palenque.....	5.38
Cienfuegos.—Juan Montalvo.....	1.10
Placetas.—M. Echemendía.....	1.36
Viñales.—A. Moreno.....	1.00
Habana.—Guardiola.....	3.23
Holguín.—Julves.....	1.20
Candelaria.—Liga de Zapateros...	7.60
Colón.—M. Zamora.....	0.38
Total.....	$22.15

RESUMEN

Ingresos.

Suscripción voluntaria.....	$21.73
Venta de periódicos.....	22.15
Recolectado por el grupo saliente	37.00
Cambio de moneda.....	00.18
Total.....	$80.96

Egresos.

Papel y sobres, 00.60; Utiles; para redacción, 00.40; Sellos. 2.74; Prestado á un compañero, 3.00; Socorro á otro id., 1,00; Déficit anterior, 80.12.....	$ 7.86
Déficit.....	$ 6.80

Suscripción á favor de los compañeros presos en la cárcel de Santa Clara.

Existencia anterior...	$ 2.89
Habana.—Amalio, 10 cts.; F. Barral, 5; D. Mir, 50; Manuel González, 15: Verez, 2; Un obispo, 20. Total.....	$ 1.02
Ingenio Perseverancia.—José Martí	0.67
Total general.....	$ 4.58

Hemos remitido á los compañeros presos de Santa Clara 90 centavos.

Quedan en nuestro poder, $3.68.

Suscripción á favor de los mitins de protesta contra el Proyecto de Ley de Inmigración.

Existencia anterior.....	$ 3.38
Ingenio Perseverancia.—José Martí, 5 cts. *Habana.*—Manuel González, 5; Rafael Suárez, 10. *La Quinta.*—R. Consuegra, 28. *Holguín.*—N. Julves, 26; J. M. P. Apousa, 26; Fermín Crorea, 26; José Araujo, 26; M. G. D., Uno de Santiago, $1.50; El Brujo, 26. *Cienfuegos.*—Julio Basar, 30; Juan García, 15; José Guzmán, 15; Juan Alvarez, 16; José Menéndez, 10; Un sastre, 20; Cesáreo Rodríguez, 10; Venancio Garmendía, 20; Un obrero, 8; Mariano Benavente, 10; Bartolo Vidal, 10. Total.....	$ 4.92
Total general.....	$ 8.30

Cuya cantidad ha sido entregada al Comité de Protesta.

Queda cerrada esta suscripción.

NUEVA ADMINISTRACION

SUSCRIPCION A FAVOR DE ¡TIERRA!

Guanabacoa.—Bernabé Pedroso...	0.50
Santa Clara.—J. G.....	0.50
Cárdenas.—Eugenio Cejas, $1.80; Los Libertarios de Cárdenas, 0.30. Total.....	2.10
Hoboken, E. U. A.—Luis Prats....	1.38
Marianao—Micaela Pacheco, 0.10; Juan Calderón, 0.20; Salvador Vicaria, 0.20; Domingo Cruz, 0.10. Total.....	0.60
Cienfuegos.—Eduardo Ramírez...	0.04
Habana.—Juan M. Fernández, 0.50; R. Cusidó, 0.20; J. Guardiola, $1.00; Domingo Mir, 6.80; S. Peña, 0.10; A. L. V., 0.40; M. D. Villarreal, 0,30; Alfredo Valdés, 0.20; Manuel Fernández, 0,20; José Tejerina, 0.20; Juan Alejo, 0.10; Andrés Torres, 0.20; Juan B. Castrillón, 0.20; J. M., 0.10; Ramón González, $13.40; T. R., 0.20; Ezequiel Bueno, $1.00; J. A. Busquiet, 0.40; Grupo ¡TIERRA!, 1ª semana, $9.20, 2ª idem, $3.20 y 3ª idem $1.60. Total.....	39.50
Ingenio Perseverancia.—Funes	0.55
Las Martinas.—Sierra, 0.80; Pintos, $1.00; Cabrejo, 0.40; Daniel, 0.40; Soto, 0.40; Rodolfo, 0.40; Dependiente, 0.40; Barreto, 0.20; Cuervo, 0.20; El Ymbo Gener, $1.00; Julián Niz 0.20 Luis Baguer, 0.10; Sabino Hernández, 0.40; Miguel Hernández, 0.50; Antonio Niz, 0.20; Adriano Valdés, 0.60; Un barbero, 0.40; Santiago Martínez, 0.20; Antonio Peláez, 0.20; Pedro E. Valdés 0.20; Víctor Rodríguez, 0.60; Juan Prado y Cª, 0.60; Gerardo González, 0.20; Jacinto Gutiérrez, 0.20; Gervasio, Sánchez, 0.20; Un calesero, 0.40; Bolito, 0.50; Mensajero, 0.20. Total.....	11.10
Puerto Rico, Caguas.—Pablo Vegas, $1.38; Magín Pérez, moneda americana, 0.05; Basilio Figueroa, 0.05; Felipe, 0.02; Bernabé García, 0.05; Luis Enriquez, 0.05; Matías Neves, 0.08; Antonio López, 0.05; Tomás Sánchez, 0.05; Elías Collazo, 0.05; Enrique Gómez, 0.02; Juan Vilar, 0.05; José Osorio, 0.05; Julio Rosado, 0.02; P. R., 0.05; Angiolillo, 0,05; Pablo Vega, 0.31; Primitivo Millán. 0.05; Total $1.00, reducido á plata española, $1.38.....	2.76
Mérida de Yucatán.—F. R. Planas $10.26 oro español, equivalente á 20 pesos moneda mexicana...	12.74
San Francisco California,—Arsenio Julián, $1.98; Calxto Llop, 0.28	2.26
Total general.....	$74.03

RESUMEN

Ingresos		$74.03
Gastos:		
Déficit anterior.....	6.80	
Correspondencia y franqueo	3.34	
100 pliegos de papel y sobres	0.40	
Impresión del presente número.....	22.00	
Alquiler del local de la redacción, Nvbre. y Dbre...	26.80	59.34
Existencia.....		$14.69

Por exceso de material no hemos publicado un importante trabajo, sobre la organización de los tabaqueros, de nuestro compañero Lirio del Valle.

En el próximo número será publicado.

Imp. LA EXPOSICION, Ricla 10 y 12.